

"Antonio Machado: una vida"

Estos días azules
*y este sol de la infancia*¹
son el vago recuerdo de una vida temprana.
Estos campos de ocre
y de azahar la fragancia
son el vivo reflejo de una vida pasada.

Todavía en mis oídos reverbera,
de Sevilla,
el sonido de los llantos.
De aquel patio donde fui niño,
aún queda el eco,
de los pasos.

El Madrid de tertulias e impresiones
se ha deshecho
en la luz de estas quimeras.
Y aquellas primeras Soledades
se han perdido
en el son de otros poemas.

Cinco años en Soria,
Leonor,
no ha podido esfumarse tu esencia.
Y en Baeza no hay sol
que eclipsara
tu presencia.

¹ Estos dos versos son los últimos que escribió Antonio Machado. Los encontró su hermano en la chaqueta del poeta el día de su muerte en Collioure. Numerosos autores modernos los han continuado en diversos momentos. Yo me uno a este homenaje con este breve poema.

Caminante,
se ha acabado
el camino en estas tierras.
Otros hombres
han vencido:
no está ya Castilla en ellas.

Collioure, Guiomar...
la tristeza hoy es constancia.
Y estos días azules,
y este sol de la infancia,
se tornan las luces
de mi última estancia.